

UNA FAMILIA DE ULEMAS CORDOBESES: LOS BANŪ ABĪ 'ĪSĀ

El estudio de las grandes familias andalusíes puede contribuir a un mejor conocimiento de la sociedad hispano-árabe desde numerosos puntos de vista. El magnífico trabajo de don Elías Terés «Linajes árabes en al-Andalus según la *Ŷamhara* de Ibn Ḥazm»¹ ilustra perfectamente esta afirmación. Tanta atención como las familias nobles, sin embargo, merecen las de sabios, alfaquíes o jurisconsultos, cuyo estudio es necesario para poder comprender mejor problemas tales como la transmisión de la ciencia o el papel social de los '*ulamā*'².

Los descendientes de Yaḥyā b. Yaḥyā componen uno de los grupos familiares mejor conocidos en los siglos III-IV/IX-X e, indudablemente, ello se debe en parte a la fama de su antepasado. Pero entre ellos aparecen también personalidades con luz propia, que mantienen el poder e influjo de la familia por sus méritos individuales. Este trabajo prescinde deliberadamente de estudiar la figura de Yaḥyā b.

¹ *AL-ANDALUS*, XXII (1957), pp. 55-111 y 337-369. Igualmente ejemplar es su estudio «Dos familias marwānīes en al-Andalus», *AL-ANDALUS*, XXXV (1970), pp. 93-117.

² En este campo existe el precedente del trabajo de Rafael de Ureña, «Familias de jurisconsultos. Los Banīmajlad de Córdoba», en *Homenaje a don Francisco Codera* (Zaragoza, 1904), pp. 251-258. Modernamente hay que citar los estudios de J. Bosch Vilá, «Los Banū Simāk de Málaga y Granada: una familia de cadíes», *MEAH*, XI (1) (1962), pp. 21-37, y J. M. Fórneas, «Los Banū 'Atīyya de Granada», *MEAH*, XXV (1976), pp. 69-80; XXVI (1977), pp. 27-60; XXVII-XXVIII (1978-79), pp. 59-77. Sin embargo, queda aún mucho por hacer; sería necesario, por ejemplo, rastrear la huella de los descendientes de otros alfaquíes importantes. Un caso particularmente interesante es el de Mu'āwiya b. Šāliḥ: la *Ṭakmila* de Ibn al-Abbār contiene biografías de varios de sus descendientes, que seguían residiendo en Sevilla [ed. Cairo, n.º 897; ed. Ben Cheneb, n.º 15; ed. *BAH*, n.º 1678, también en al-Marrākuši, *al-Dayl wa-l-Takmila*, I (ed. Ben Šarīfa, Beirut, s. d.), n.º 365].

Yahyā³ para centrarse únicamente en sus antepasados y sobre todo en sus descendientes, conocidos éstos, de forma general, con el nombre de Banū Abī 'Isā.

1. EL ORIGEN Y PRIMER DESARROLLO DE LA FAMILIA

Para la mejor comprensión del texto, se incluye un cuadro genealógico (cfr. p. 316) con los datos que he podido reunir acerca de esta notable familia. Como se verá a continuación, existen puntos oscuros que las fuentes árabes no contribuyen ciertamente a aclarar.

Las noticias sobre los antepasados de Yahyā b. Yahyā al-Layṭī no siempre coinciden. Sabido es, con todo, que pertenecía a la stirpe beréber de los mašmūda y que uno de sus antepasados, convertido al Islām, entró en España en época temprana. Si bien las fuentes difieren en cuanto al nombre del primer musulmán de la familia, casi todas parecen concordar en que fue Kaṭīr, el abuelo de Yahyā b. Yahyā, el que se asentó en la Península. Es evidente asimismo que se trata de una familia de *mawālī*. La opinión más extendida es que el padre de Kaṭīr se islamiza y se establece una relación de *walā'* con los Banū Layṭ de Kināna⁴. Kaṭīr y su hermano Yazīd, que no dejó descendencia, son los iniciadores, por tanto, de esta historia, confusa en su primera parte, pues a ambos y al hijo de Kaṭīr se atribuye el principio de la fortuna familiar.

Esta confusión es también reveladora. Los hechos son los siguientes: según Ibn Baṣkuwāl⁵, Kaṭīr entró en al-Andalus, donde nació su hijo Yahyā. Éste salió en peregrinación y encontró en su camino hacia La Meca a 'Abd al-Rahmān b. Mu'āwiya, que le entregó una carta para las mujeres de su familia, que habían permanecido en Siria. Yahyā cumplió la peregrinación y el encargo del omeya, tan a su gusto al parecer que, a su vuelta a al-Andalus, se le envió de nuevo a Damasco en una misión de confianza, cuyo contenido no se espe-

³ Recordemos el estudio que le dedicó J. López Ortiz, «Figuras de jurisconsultos hispano-musulmanes. Yahya ben Yahya», *Religión y Cultura*, XVI (1931), pp. 94-104. A pesar de la existencia de este trabajo, Yahyā b. Yahyā sigue necesitando un estudio más completo que analice su verdadero papel en el desarrollo doctrinal del mālikismo andalusí.

⁴ Dayl, I, n.º 245.

⁵ *Šīla* (ed. Codera, Madrid, 1882), n.º 2032.

cifica. 'Abd al-Rahmān I recompensó a este fiel servidor nombrándole *wālī* de Algeciras, luego de Sidonia y más tarde de nuevo de Algeciras, donde murió y fue enterrado.

En otras fuentes más tardías, sin embargo, se menciona como encargados de esta misión alternativamente al padre y al tío de Yahyā b. Yahyā⁶. Tampoco podemos olvidar que Mu'āwiya b. Šāliḥ, otro de los personajes más interesantes de este período, aparece igualmente como responsable de una embajada ante las hermanas del primer emir omeya⁷. Todo ello nos hace ver con cierto escepticismo las noticias en torno a la actividad de Yahyā b. Kaṭīr, aunque sí parece claro que los primeros representantes de la familia consiguieron, de un modo u otro, la confianza y el favor del emir, estableciendo así las bases de una prosperidad que habrá de continuar hasta las postrimerías del califato.

Kaṭīr es asimismo el epónimo de los Banū Abī 'Isā, tal como nos informa, entre otros, Ibn al-Faraḍī⁸ cuando biografía a Yahyā b. Yahyā: «Yahyā b. Yahyā b. Kaṭīr; Kaṭīr es quien tenía la *kunya* de Abū 'Isā y fue el que entró en al-Andalus». Esta denominación se repite frecuentemente en las biografías de toda la familia, aunque en ocasiones la *kunya* pueda parecer atribuida a Yahyā b. Yahyā, como en el caso de Aḥmad b. Muḥammad b. Yahyā b. 'Ubayd Allāh b. Abī 'Isā⁹ o, más aun, en el del famoso *qādī* Muḥammad b. Abī 'Isā¹⁰, que es, en realidad, un bisnieto de Yahyā b. Yahyā. En el primero de estos casos, el autor del texto —Ibn al-Abbār— explica claramente que este Abū 'Isā es Kaṭīr, pero esto no siempre ocurre así. Que la denominación era extensiva a toda la familia, se advierte en datos aislados, como es el caso de Muḥammad b. 'Abd al-Rahmān, del que

⁶ Dayl, loc. cit.

⁷ M. Marín, «Šahāba et tābi'ūn dans al-Andalus: histoire et légende», *Studia Islamica*, LIV (1981), pp. 38-40. Este problema ha sido tratado más ampliamente por M. I. Fierro, en «Mu'āwiya b. Šāliḥ al-Ḥimšī al-Ḥaḍramī; historia y leyenda» (en curso de publicación).

⁸ *Ta'rij 'ulamā' al-Andalus* (Madrid, 1892; en adelante, *Ulamā'*), n.º 1554.

⁹ *Takmilā* (ed. Ben Cheneb, Argel, 1920), n.º 18. Pero 'Ubayd Allāh b. Yahyā se cita, en dos textos históricos, como b. Yahyā b. Abī 'Isā (al-'Uḍrī, *Tarṣī' al-aḡbār* (Madrid, 1974), p. 33; *Una Crónica anónima de 'Abd al-Rahmān III al-Nāṣir* (Madrid, 1950), p. 31).

¹⁰ Ibn Jāqān, *Maṭmaḥ al-anfus* [ed. H. Bahnām, *Al-Mawrid*, X (2) (1981), pp. 125-192, y X (3-4) (1981), pp. 319-378], p. 338.

Ibn al-Faradī nos informa que era *mawlā* de los Banū Abī 'Isā¹¹. La repetición sintomática de esta *kunya* en la familia aparece también como una especie de marchamo o apellido que va desplazando a la *nisba* al-Laytī. En la biografía de la *Takmila* citada más arriba, se nos dice que por este Abū 'Isā, abuelo de Yahyā b. Yahyā, «eran conocidos».

Finalmente, es necesario hacer una referencia a un problema que se verá con más detalle al tratar las biografías una por una. Se trata de la existencia, discutida por algunos textos, de un hijo de Yahyā b. Yahyā que llevaba también este nombre. No ha sido posible localizar ninguna biografía de este Yahyā b. Yahyā b. Yahyā, pero una serie de datos paralelos nos hacen suponer su posible existencia, aunque al-Ḥumaydī (y al-Ḍabbī, que le sigue) afirman que no lo conocen¹². Hay que hacer notar, por otra parte, que no es extraño que este tercer Yahyā haya desaparecido de los *nasab*, especialmente en autores no demasiado cuidadosos. Pero unido ello a cierta confusión en algunos otros que no siempre distinguen entre «tío paterno de» y «tío paterno del padre de», cuando se refieren a la misma persona, se comprenderá que no haya sido fácil desenmarañar la intrincada madeja de los Banū Abī 'Isā y sus relaciones familiares y que confie en la indulgencia del lector si una investigación más perfeccionada diera resultados diferentes a los que aquí presento.

2. LOS HIJOS DE YAHYĀ B. YAHYĀ Y SUS DESCENDIENTES

Se conocen los nombres de cinco hijos de Yahyā b. Yahyā y las biografías de cuatro de ellos. Dos no tuvieron una descendencia ilustre que mereciera incluirse en los repertorios biográficos, y de ellos se tratará en primer lugar.

Abū l-Qasim Ismā'il b. Yahyā b. Yahyā, que murió en vida de su padre (antes, por tanto, de 234/848-849), transmitió de él, pero sus intereses principales parecen haber sido la literatura y la poesía. Era, según su biógrafo, de una gran estatura; y esto es todo lo que de él se sabe¹³.

¹¹ 'Ulamā', n.º 1266.

¹² *Yadwat al-muqtabis* (El Cairo, 1952), n.º 256, y *Bugyat al-multamis* (Madrid, 1885), n.º 477.

¹³ *Takmila* (El Cairo, 1955), n.º 463.

Muḥammad b. Yahyā b. Yahyā, dedicado al *fiqh* y al *zuhd*, murió también joven. Salió de al-Andalus para hacer la peregrinación; escuchó en Ifríqiya a Ṣaḥnūn y en Egipto a los discípulos de Mālik, pero murió en La Meca, donde residía. La noticia de su fallecimiento produjo, según las fuentes, una viva emoción a su padre¹⁴.

El hecho de que estos dos hijos de Yahyā murieran jóvenes explica quizá la ausencia de noticias sobre sus descendientes, si se acepta el hecho de que no hubieran formado aún una familia propia. Pero esto no pasa de ser una mera suposición sin datos fehacientes que la apoyen. Si es posible observar en sus dos breves biografías la diversificación de intereses (poesía y literatura de un lado, *fiqh* de otro) que se observará en la mayor parte de los Banū Abī 'Isā, algunos de los cuales abarcarán todo ello y aun lo ampliarán con el ejercicio del poder político.

De los otros dos, Abū Ismā'il o Abū Ya'qūb Ishāq era mayor que 'Ubayd Allāh, el cual por su parte sentía hacia él un gran respeto, hasta el punto de sujetarle el estribo cuando iba a montar¹⁵. Era Ishāq *muḥaddit* y debió de tener también conocimientos de derecho, ya que era consultado en materias jurídicas. Entre sus maestros, sin embargo, sólo se menciona a su padre¹⁶. Murió Ishāq en 261/874.

El hijo de Ishāq, Abū Ismā'il Yahyā, apodado *al-Ruqay'a* (el remiendillo?), parece haber tenido una actividad científica más importante que la de su padre. Con él estudió la tradición familiar, antes de iniciar una *riḥla* que le llevó primero a Ifríqiya, donde estudió con Yahyā b. 'Umar e Ibn Ṭālib¹⁷, luego a Egipto —allí escuchó a Mu-

¹⁴ *Takmila* (ed. Cairo), n.º 957; al-Maqqarī, *Analectes* (reimpr. Amsterdam, 1967), I, p. 559. Cfr. J. López Ortiz, *La recepción de la escuela malequí en España* (Madrid, 1931), p. 127.

¹⁵ Al-Juṣanī, *Quḍāt Qurtuba* (ed. y trad. J. Ribera, Madrid, 1914), pp. 101/123; Qāḍī 'Iyāḍ, *Tartīb al-madārik* (Rabat, s.d.), IV, p. 424. Ambos citan como fuente al qāḍī Ibn Abī 'Isā. López Ortiz (*Recepción*, p. 70) recogió ya la noticia que da al-Juṣanī y también Ibn Ḥayyān [*Muqtabis* (ed. M. Makki, Beirut, 1973), p. 72] sobre el altercado entre Ishāq y el juez Muḥammad b. Ziyād, con ocasión del entierro de Yahyā b. Yahyā. Según estas fuentes, fue 'Ubayd Allāh quien pidió al juez que presidiera la ceremonia.

¹⁶ 'Ulamā', n.º 22; *Yadwa*, n.º 311; *Bugya*, n.º 558; *Madārik*, IV, p. 424. Cfr. López Ortiz, *Recepción*, p. 127.

¹⁷ Sobre Yahyā b. 'Umar (213/828-289/902), Ben Cheneb, *Classes de savants de l'Ifrīqiya* (Argel, 1920), p. 217. Ibn Ṭālib es Abū l-'Abbās 'Abd Allāh b. Aḥmad b. Ṭālib (*Classes*, pp. 220-222), qāḍī de Qayrawān.

ḥammad b. Aṣḥab b. al-Faraḡ¹⁸ — y finalmente a 'Irāq, donde tuvo como maestros a Aḥmad b. Zuhayr y al qāḍī Ismā'il b. Ishāq¹⁹.

Yaḥyā b. Ishāq no sólo se ocupó de temas jurídicos sino que, en la mejor tradición familiar, era también experto en lengua árabe, *tafsīr* y *ḥadīth*. Pero es indudable que su especialidad más importante era el *fiqh*, ya que, además de haber sido *muṣāwar*, compuso una obra importante, titulada *al-Kutub al-mabsūṭa fī ijtīlāf aṣḥāb Mālik wa-aqwālī-hi*. La elección del tema ya es, de por sí, significativa, porque refleja el interés por las diferentes tradiciones mālīkīes y su transmisión. La obra fue resumida por dos alfaquies pertenecientes a otra ilustre familia: Muḥammad y 'Abd Allāh b. Abān, descendientes de 'Isā b. Dīnār²⁰, y fue objeto de un resumen posterior debido a Abū l-Walīd Ibn Ruṣd²¹. Yaḥyā b. Ishāq murió en 303/915²².

En la *Takmila*²³ se ha conservado una breve mención del último descendiente de esta rama de la familia: Muḥammad b. Yaḥyā b. Ishāq, del que sólo sabemos que transmitió de sus antepasados, tuvo intereses científicos y perteneció a la *ṣūra*.

Entre los hijos de Yaḥyā b. Yaḥyā es 'Ubayd Allāh, indudablemente, el de mayor fama e importancia: los adjetivos que le dedican los biógrafos no admiten parangón con los que reciben sus hermanos u otros miembros menores de la familia. Ibn Ḥayyān²⁴ lo incluye en-

¹⁸ Conocido como Ibn Abī Jaytama, Aḥmad b. Zuhayr, cuya obra tuvo gran difusión en al-Andalus, m. en 279/892 [Al-Jaḥīb al-Bagḍādī, *Ta'rij Bagḍād* (El Cairo, 1931), IV, n.º 1840].

¹⁹ M. 282/895. *Ta'rij Bagḍād*, VI, n.º 3319.

²⁰ Ibn Farḥūn, *Al-Dibāy al-muḥab* (El Cairo, 1972-76), II, p. 219.

²¹ 'Ulamā', n.º 1571; *Yadwa*, n.º 881; *Bugya*, n.º 1459; *Madārik*, V, p. 160; *Dī-bāy*, II, p. 357; en *Dibāy*, II, p. 360, aparece un Yaḥyā b. 'Abd Allāh b. Yaḥyā Abū 'Abd Allāh, que coincide con éste en la fecha de muerte y con Abu 'Isā b. Abī 'Isā en el *nasab* (excepto la *kunya*). Véase también Ibn Jayr, *Fahrāsa* (Madrid, 1895), p. 243.

²² Según 'Ulamā', *loc. cit.*, en la peste (*wabā'*) de ese año, descrita ampliamente por Ibn Ḥayyān (*Muqtabas* V, Madrid, 1979, p. 109). Como sucede a menudo en la historia medieval [cfr. mi T. D., *Las crisis económicas en los dos primeros siglos de la Hégira* (*Hiyāz*, Siria, Irāq), presentada en la Universidad Complutense, 6-X-1975] esta epidemia —no tiene por qué ser necesariamente una peste—, sigue al hambre del mismo año; Ibn Ḥayyān subraya que murieron en esta ocasión numerosos sabios y notables cordobeses.

²³ Ed. Cairo, n.º 987.

²⁴ *Muqtabis* (III, ed. M. Martínez Antuña, París, 1937), p. 8.

tre los miembros más prominentes de su *ṭabaqa* y, en otra ocasión, lo califica de *ṣayj al-muslimīn wa-'ālimu-hum*²⁵.

Abū Marwān 'Ubayd Allāh b. Yaḥyā b. Yaḥyā nació en 210/825 ó 217/832²⁶ y murió en 297/909 a una edad, por tanto, bien avanzada para su época²⁷. Algunos textos se refieren claramente a este hecho, indicando que llegó un momento en que dejó de ser consultado con su *ṭabaqa* y lo fue con la siguiente²⁸. Su edad, su saber, su riqueza y posición social y su carácter generoso, aunque implacable, explican quizá que el entierro de sus restos en el cementerio de los Banū l-'Abbās tuviera un carácter multitudinario, al que acudieron incluso cristianos y judíos²⁹.

Por primera vez, en el examen de las biografías de los Banū Abī 'Isā, es posible encontrar datos sobre sus actividades no directamente relacionadas con la transmisión del saber. En efecto, de 'Ubayd Allāh se nos dice claramente que su viaje a Oriente tuvo dos objetivos: la peregrinación y el comercio (sólo secundariamente se nos habla de sus maestros). Los biógrafos nos lo describen como dueño de una gran riqueza, aunque no hay datos suficientes para establecer el origen de este patrimonio, aparte de su actividad como comerciante. Se sabe, por una anécdota, que percibía el impuesto de unos molinos³⁰, lo que nos hace suponer que puede haber sido también propietario de fincas rurales. En todo caso es evidente que disponía de medios de fortuna considerables y que³¹ era un hombre de mundo, que sabía adaptarse a las circunstancias y sacar partido de ellas. El

²⁵ *Ibidem*, p. 95.

²⁶ Este dato aparece en al-Juṣanī, *Ajbār al-fuqahā' wa-l-muḥaddithīn* (ms. Rabat), fol. 48 v.º-50 r.º (biografía de 'Ubayd Allāh b. Yaḥyā). Agradezco a la Dra. M.ª Luisa Ávila su amable cesión de las fotocopias correspondientes a esta biografía en el ms. de al-Juṣanī, en cuya edición trabaja actualmente.

²⁷ Sobre la media de edad en un período un poco más tardío en al-Andalus, cfr. M. L. Ávila, *La sociedad hispanomusulmana al final del califato* (Madrid, 1985), pp. 41-49.

²⁸ *Madārik*, IV, p. 421.

²⁹ Los datos biográficos de 'Ubayd Allāh b. Yaḥyā se encuentran, además de en las obras citadas anteriormente, en 'Ulamā', n.º 762; *Yadwa*, n.º 581; *Bugya*, n.º 973; *Dibāy*, I, p. 426; Ḍahabī, *Siyar a'lām al-nubalā'* (Beirut, 1981), XIII, pp. 531-33. Hay otras referencias en obras históricas que se citarán más adelante. Cfr. López Ortiz, *Recepción*, pp. 73 y 126-27.

³⁰ *Madārik*, IV, p. 423.

³¹ *Ajbār*, fol. 49 v.º.

comentario que incluye Ibn Hārīt al-Juṣanī³² al relatar su intervención en el entierro de su padre es significativo a este respecto: «Se dijo que la alabanza que Muḥammad b. Ziyād hizo de 'Ubayd Allāh aquel día fue el inicio de su autoridad, añadiéndosele luego honra y veneración» (no hay que olvidar que en estos momentos 'Ubayd Allāh no tenía más de dieciocho años).

Esta habilidad suya para situarse, ya desde muy joven, en las posiciones más favorables, o para atraerse la consideración de sus iguales, no se tradujo (como en el caso de su padre) en un acopio de bien remunerados cargos oficiales, quizá porque, como se acaba de indicar, poseía una fortuna propia. Ello no impide que 'Ubayd Allāh disfrutase de parcelas de poder que se reflejan en algunas referencias históricas dispersas y que se ejerce tanto en la sombra como abiertamente. Un caso evidente es su intervención en la muerte (283/895) del príncipe al-Muṭarrif, hijo del emir 'Abd Allāh³³. Lo interesante, sobre todo, del relato de los hechos conservado por Ibn al-Qūṭiyya estriba en que, ante la posible amenaza que al-Muṭarrif representa para el grupo de alfaquies más importante de la época, 'Ubayd Allāh, que es procurador de al-Muṭarrif y encargado de sus asuntos (*kāna waṣiya-hu wa-l-nāzir 'alay-hi*), convoca a sus *aṣḥāb*: Ibn Lubāba³⁴, Abū Ṣāliḥ³⁵ e Ibn al-Ṣaffār³⁶. En esta reunión se decide que es lícito matar al príncipe, ya que se le puede atribuir la condición de *zindīq*³⁷.

³² *Quḍāt*, loc. cit.

³³ Ibn al-Qūṭiyya, *Ta'rīj iftitāḥ al-Andalus* (Madrid, 1926), pp. 106/90. Cfr. Lévi-Provençal, *España musulmana* (Madrid, 1957), IV, p. 214, que hace recaer una mayor responsabilidad en Ibn Lubāba; pero el texto de Ibn al-Qūṭiyya es muy claro respecto a la acción de 'Ubayd Allāh.

³⁴ M. en 314/926. Cfr. 'Ulamā', n.º 1187; *Yaqḍa*, n.º 110; *Bugya*, n.º 222; *Madārik*, V, p. 153; *Dibāy*, II, pp. 189-91; *Quḍāt Qurtuba*, index; Ibn Sahl recoge muchas de sus *fatwā*-s, cfr. por ejemplo *Waṭā'iq fī ṣū'ūn al-'umrān* (Kuwayt, 1983), pp. 67-68. Vid. E. Lévi-Provençal, «Le malikisme andalou et les apports doctrinaux de l'Orient», *RIEJ*, I (1953), p. 161; K. Boiko, *Arabskaia istoricheskaia literatura v Ispanii* (Moscu, 1977), n.º 20.

³⁵ Se trata de Ayyūb b. Sulaymān, 'Ulamā', n.º 265; *Yaqḍa*, n.º 314; *Madārik*, V, pp. 149 y ss.; *Dibāy*, I, p. 303; Zubaydī, *Ṭabaqāt al-naḥwiyyīn* (El Cairo, 1954), p. 296; Suyūṭī, *Bugyat al-wu'āt* (El Cairo, 1964), n.º 945.

³⁶ Muḥammad b. Gālib, cfr. 'Ulamā', n.º 1146; *Yaqḍa*, n.º 127; *Bugya*, n.º 249; *Madārik*, V, p. 158; *Dibāy*, II, p. 227; Ibn 'Idāri, *al-Bayān al-mugrib* (Leiden, 1948), II, p. 144.

³⁷ El tema de la condena del *zindīq* y de la posibilidad de su arrepentimiento apa-

Con anterioridad a estos hechos, 'Ubayd Allāh aparece también, con otros alfaquies, como testigo del acta de paz entre Ismā'il b. Mūsā y el emir Muḥammad, que había enviado en aceifa contra Zaragoza a su hijo al-Mundir y a Ḥāšim b. 'Abd al-'Aziz³⁸; si aquí su papel no pasa de ser el de simple signatario, es sintomático que su nombre sea el único que se menciona. Como ya señaló don Emilio García Gómez, es errónea la referencia de la *Crónica anónima*³⁹ a una embajada que 'Ubayd Allāh habría llevado a cabo en 300/912, para recibir el juramento de fidelidad de las fronteras. El error nos indica, por otra parte, que su nombre estaba en la mente del cronista como la persona más indicada para realizar una misión de este tipo.

Además de la posición que ocupó junto al príncipe al-Muṭarrif, no se sabe que 'Ubayd Allāh tuviera ningún otro cargo oficial que el de *muṣāwar*, lo que en esta época no supone aún una situación claramente institucionalizada⁴⁰. Puede asegurarse, desde luego, que en esta función 'Ubayd Allāh no dejó de ejercer una vigilancia cuidadosa de la ortodoxia malikí y que mantuvo celosamente su posición de preeminencia. Sus divergencias con Baqī b. Majlad⁴¹ le llevaron a rechazar de manera sistemática el ser consultado por el *qāḍī* al mismo tiempo que su enemigo⁴², pero ese tirón altivo y generoso de su carácter se demuestra muy bien cuando, tras la muerte de Baqī, no tiene el menor inconveniente en que se le consulte junto a Aḥmad b. Baqī⁴³.

A pesar de todo lo antedicho, 'Ubayd Allāh no pasaría de ser un alfaquí de cierto renombre y posición si no fuera por otro aspecto de su carrera que tiene mucha mayor importancia, cual es el de su papel en la transmisión del *fiqh* malikí en su patria. Varios biógrafos in-

rece con cierta frecuencia en esta época y constituyó materia de polémica entre alfaquies [cfr. M. Marín, «Baqī b. Majlad y la introducción del estudio del *ḥadīṭ* en al-Andalus», *AL-QANTARA*, I (1980), pp. 201-202].

³⁸ Al-'Uḍrī, *Tarṣī*, p. 33. Cfr. F. de la Granja, *La Marca Superior en la obra de al-'Uḍrī* (Zaragoza, 1966), p. 31.

³⁹ Texto árabe, p. 31; traducción, p. 94 y nota 13.

⁴⁰ M. Marín, «Sūrā et ahl al-sūrā dans al-Andalus», *Studia Islamica*, LXII, 1985, pp. 25-51.

⁴¹ M. Marín, «Baqī b. Majlad», p. 169.

⁴² *Quḍāt Qurtuba*, p. 193/240.

⁴³ *Ibidem*; *Ajbār*, fol. 49 r.º; *Madārik*, IV, p. 422.

sisten en que su único maestro en al-Andalus fue su padre; de sus maestros en Oriente hay que decir que sólo se citan dos nombres: Muḥammad b. 'Abd Allāh b. 'Abd al-Raḥīm al-Barqī en Egipto⁴⁴ y Abū Hišām al-Rifā'ī⁴⁵ en Bagdad. El contraste con la larga relación de maestros de su contemporáneo Baqī b. Majlad⁴⁶ es notorio. 'Ubayd Allāh no es tampoco un innovador ni se sabe que compusiera ninguna obra; su mérito mayor es el de haber transmitido la recensión que Yahyā b. Yahyā había hecho del *Muwatta'* de Mālik y haber sido el depositario de esta tradición, que de algún modo se convirtió en el más preciado de los tesoros familiares. Incluso los príncipes de la dinastía omeya acuden a 'Ubayd Allāh para asegurar su conocimiento del *fiqh*⁴⁷. Según al-Rāzī⁴⁸, al-Nāṣir habría estudiado esta recensión con 'Ubayd Allāh; si se acepta esta información, habría que situarla antes de su subida al trono en 300/912, y cuando ya 'Ubayd Allāh era un anciano de edad venerable. En cualquier caso, y según el mismo cronista, el ejemplar con el que estudió el joven 'Abd al-Raḥmān sirvió también para al-Ḥakam II y para Hišām II.

'Ubayd Allāh no parece haber tenido otros intereses científicos al margen de su calidad de alfaquí. Se subraya incluso que era *nāqīṣ al-adab* y se ha conservado una curiosa anécdota en la que se demuestra su ignorancia lexicográfica⁴⁹. Es por ello sorprendente que se hayan transmitido unos versos cuya autoría se le atribuye, lo cual parece, dado lo anterior, por lo menos dudoso⁵⁰. Por otra parte, como

⁴⁴ M. en 249/863; cfr. Ibn Ḥaṣṣar, *Tahdīb al-tahdīb* (Hyderabad, 1325 H.), IX, p. 263.

⁴⁵ Se trata de Muḥammad b. Yazīd b. Muḥammad, *qāḍī* de Bagdad, experto en *Qur'ān*, *fiqh* y *ḥadīṭ*, que fue también maestro de Baqī b. Majlad y murió en 248/862 ó 249/863 (Ibn Ḥaṣṣar, *Tahdīb*, IX, p. 526).

⁴⁶ Véase a este respecto el estudio de M. L. Ávila en este mismo número, utilizando los datos de al-Juṣanī en *Ajbār*.

⁴⁷ Al-Juṣanī, en *Ajbār* (fol. 48 v.º) afirma que el *amīr al-mu'minīn* (sin más precisión) escuchó con 'Ubayd Allāh el *Muwatta'* y las otras obras de la tradición familiar.

⁴⁸ En el *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān (ed. 'A. Ḥaṣṣī, Beirut, 1965), p. 217 [trad. E. García Gómez, *Anales Palatinos* (Madrid, 1967), p. 257].

⁴⁹ *Ajbār*, fol. 50 r.º, y *Muqtabis* (ed. Makkī), p. 174: 'Ubayd Allāh no conocía el correcto significado de la voz *tagāma*:

⁵⁰ *Al-Rawḍ al-mi'tār* (ed. y trad. 'E. Lévi-Provençal, Leiden, 1938), pp. 187/226. La identificación es de Lévi-Provençal. Creo más probable que el autor de estos versos sea el poeta áulico 'Ubayd Allāh b. Yahyā b. Idrīs (cfr. *Apéndice*, n.º 73).

transmisor no se limitó al *Muwatta'*, ya que se sabe que también introdujo *maṣāhid* de su maestro egipcio al-Barqī, y *ḥadīṭ*-es de al-Layṭ⁵¹. Sin embargo, hablar de 'Ubayd Allāh es, inevitablemente, insistir en su transmisión de la obra de Mālik y en la difusión que realizó de ella a través de sus discípulos.

Ya López Ortiz⁵² definió acertadamente a 'Ubayd Allāh como «auténtico depositario y transmisor de esta recensión; la transmisión debe siempre, para ser auténtica, arrancar de él y los eruditos de épocas posteriores se esfuerzan en averiguar si su maestro deriva su doctrina de Obaidala». Los ejemplos que atestiguan este aserto son numerosísimos⁵³, pero es en obras como la *Fahrassa* de Ibn Jayr donde mejor se observa la existencia de esa tradición familiar⁵⁴. Allí pueden leerse nueve *riwāya*-s de la recensión de Yahyā, todas ellas iniciadas por la transmisión de 'Ubayd Allāh; seis continúan a través de Yahyā b. 'Abd Allāh b. Abī 'Isā, otro miembro de la familia que se estudiará más adelante⁵⁵. En cuanto a la difusión de esta enseñanza, dará idea de su importancia el apéndice que se incluye al final de este artículo, en el cual se enumeran los discípulos de 'Ubayd Allāh b. Yahyā. Ya se ha indicado que su transmisión se limita casi exclusivamente a la recensión del *Muwatta'*⁵⁶, de modo que es fácil deducir que esta obra constituyó la materia fundamental de la enseñanza recibida por

⁵¹ *Ajbār*, fol. 48 v.º y r.º. Cfr. M. Makki, *Ensayo sobre las aportaciones orientales en la España musulmana* (Madrid, 1968), p. 130, que cita a Ibn Farḥūn, *Taḍkira*. No es de extrañar que 'Ubayd Allāh transmita de al-Layṭ; no hace en esto sino seguir también la tradición de su padre.

⁵² *Recepción*, p. 73.

⁵³ Quizá puedan resumirse en un autor actual, poseedor de una *riwāya* del *Muwatta'* que llega hasta Mālik a través de 'Ubayd Allāh [Muḥammad al-Ḥasanī, *Anwār al-masālik ilā riwāyat Muwatta' Mālik* (Doha, 1400 H.), p. 126]. Otra *riwāya* interesante por su extensión, en al-Wanṣarīsī, *al-Mi'yār al-mu'rib* (Rabat, 1981), IX, p. 282.

⁵⁴ Pp. 78-79.

⁵⁵ A través de Yahyā b. 'Abd Allāh se registran en realidad cinco *riwāya*-s, pero el mismo Ibn Jayr (*loc. cit.*) indica que la segunda es a través de Aḥmad b. Nābit al-Taglibī, lo que viene a ser lo mismo por las circunstancias de la transmisión.

⁵⁶ Esto no quiere decir que fuera la de Yahyā la única recensión del *Muwatta'* conocida en al-Andalus; véase, por ejemplo, la biografía de Dāwūd b. 'Abd Allāh al-Qaysī ('*Ulamā'*, n.º 424), que escuchó la recensión de Ibn Bukayr; la de Abū Muṣ'ab fue transmitida por Zakariyyā b. Jattāb ('*Ulamā'*, n.º 442); 'Abd al-Salām b. al-Samḥ ('*Ulamā'*, n.º 855) escuchó la de al-Qa'nabī. Vid. López Ortiz, *Recepción*, pp. 73-74, y Makki, *Ensayo*, p. 102.

sus discípulos; haberle oído era, para ellos, un título importante que añadir a su *curriculum* de estudiosos de la ciencia⁵⁷.

‘Ubayd Allāh es, por tanto, una pieza casi tan importante como su padre en la difusión del *madhab* malikí en al-Andalus; sin añadir ninguna reflexión personal, ejerce su autoridad como *mušāwar* y censor de las posibles desviaciones heterodoxas⁵⁸; mantiene la tradición recibida hasta convertirla en el fundamento de la aportación familiar a la ciencia y a la vida social, que encontrará una sucesión apropiada en las siguientes generaciones.

Tenemos noticia de dos descendientes directos de ‘Ubayd Allāh. Del primero de ellos, su propio hijo, llamado Yahyā, apenas se sabe otra cosa que la fecha de su muerte (303/915), su *kunya* (Abū ‘Abd Allāh) y que era *mušāwar* con su padre, habiendo cumplido con el precepto de la peregrinación⁵⁹. Parece que esta rama de la familia no destacó especialmente en ninguna de las ramas del saber; del hijo de Yahyā b. ‘Ubayd Allāh no se tienen referencias, pero sí de su nieto, Aḥmad b. Muḥammad b. Yahyā, llamado Abū l-Qāsim b. Abī ‘Isā⁶⁰. Este Aḥmad hizo la peregrinación, habiendo llegado a La Meca en 338/949. Nada más se sabe de él a no ser el nombre de sus maestros, lo que esclarece un tanto cuáles eran sus preferencias científicas⁶¹. Después de pasar por Egipto en 345/956, es probable que

⁵⁷ Es curioso que en la biografía de uno de ellos, Muḥammad b. Muḥammad b. Arqam, se señala como hecho notable el que en un *maʿlīs* de ‘Ubayd Allāh, Ibn Arqam se atrevió a refutarle —quizá porque era, al contrario que su maestro, un experto en poesía—. Cfr. *Apéndice*, n.º 54.

⁵⁸ El caso más famoso es el del muʿtazilī Jalīl b. ‘Abd al-Malik, «Jalīl al-Gafla»; al morir (322-23/934-35) se presentó ‘Ubayd Allāh en su casa y ordenó quemar sus libros [*Ulamā*, n.º 417; *Takmila* (ed. Cairo), n.º 838; M. Asín Palacios, *Abenmasarra y su escuela* (Madrid, 1914), p. 181; Lévi-Provençal, «Malikisme», p. 166; Makki, *Ensayo*, pp. 218-19].

⁵⁹ ‘*Ulamā*’, n.º 1570; *Madārik*, V, p. 161.

⁶⁰ ‘*Ulamā*’, n.º 162; *Takmila* (ed. Cairo), n.º 18; *Dayl*, I, n.º 780.

⁶¹ En La Meca estudió con Abū Saʿīd Ibn al-Aʿrābī, apelativo por el que es conocido Aḥmad b. Muḥammad b. Ziyād, famoso místico baṣrī (246/860-340/951) que fue maestro de numerosos andalusíes [al-Dahabī, *Taḍkirat al-ḥuffāz* (Hyderabad, 1968-70), n.º 840]. En Egipto escuchó a ‘Abd Allāh b. ʿĀfar b. al-Ward (Ibn al-Faraḍī duda sobre la identificación entre Ibn al-Ward y ‘Abd Allāh b. ʿĀfar, que confirman las fuentes orientales), *muhaddiṭ* y transmisor de la *sira* (al-Dahabī, *op. cit.*, III, p. 882) y a Ibn al-Sakan (Abū Bakr Muḥammad b. al-Ḥusayn), autor de varias obras, entre ellas un *Muʿyam al-ṣaḥāba* y un *K. al-ṣarīʿa fī l-sunna*; Ibn al-Sakan, que murió en La Meca en 360/970-71, fue también tradicionista (al-Dahabī, *op. cit.*, n.º 888).

volviera a al-Andalus, ya que en 357/967 se hizo una copia de su recensión del *ḥadīṭ* de Šuʿba b. al-Ḥayyāy⁶². Todo ello parece indicar que este tataranieto de Yahyā b. Yahyā se apartó un tanto de la tradición familiar para dedicarse al estudio del *ḥadīṭ*, sin alcanzar por otra parte la fama y consideración de que disfrutaron sus antepasados.

Al iniciar el estudio de la última rama de la familia, hay que retomar un tema que quedó pendiente al comienzo de este trabajo: ¿tuvo Yahyā b. Yahyā un hijo también llamado Yahyā? Al-Ḥumaydī (y al-Dabbī)⁶³ es categórico a este respecto: no conoce su existencia. Aunque el testimonio de al-Ḥumaydī no es concluyente por sí solo, en un texto de Ibn al-Faraḍī recogido por al-Dahabī⁶⁴ se dice que Yahyā b. ‘Abd Allāh (Abū ‘Isā b. Abī ‘Isā) era hijo del hermano de ‘Ubayd Allāh. Es el caso que no tenemos tampoco noticias sobre un hijo de Yahyā b. Yahyā que se llamase ‘Abd Allāh, excepto una referencia en Ibn Ḥayyān⁶⁵: cuando el príncipe Muḥammad, hijo de ‘Abd al-Raḥmān II, comunica a los grandes personajes del reino el deseo de su padre de que se incorporen al *ḡihād*, Yahyā b. Yahyā se excusa por lo avanzado de su edad, pero afirma que enviará en su lugar a su hijo ‘Abd Allāh. Podría pensarse que se trata de un comprensible error del copista (‘Abd Allāh por ‘Ubayd Allāh), aunque no hay que olvidar la corta edad de ‘Ubayd Allāh en esa época.

Por otra parte, no existe ninguna biografía de este hipotético Yahyā b. Yahyā b. Yahyā. ¿Cuáles son, entonces, los datos que podrían hacer suponer su existencia? La información más concluyente a este respecto es la proporcionada por Ibn al-Abbār que, por ejemplo, en la biografía n.º 6 de su *Takmila*, da el siguiente *nasab*: Aḥmad b. Yahyā b. Yahyā b. Yahyā b. Kaṭīr. A pesar de que Ibn al-Abbār es un autor tardío en relación a la época que nos interesa, hay que recordar que su obra es una suma de los diccionarios anteriores y que desta-

⁶² Según anotación de mano de al-Mustanṣir, cfr. *Takmila*, *loc. cit.* Sobre Šuʿba b. al-Ḥayyāy (m. 160/775), G. Juynboll, *Muslim Tradition* (Cambridge, 1983), *index*.

⁶³ *Supra*, nota 12. Al-Ḥumaydī cita a Ibn Yūnus, que lo habría mencionado con tres Yahyā en el *nasab*, pero con dudas sobre el tercero de ellos.

⁶⁴ *Siyar*, XIII, p. 532, biografía de ‘Ubayd Allāh b. Yahyā. El texto difiere del conservado en ‘*Ulamā*’. Esta relación de parentesco es la aceptada por Makki (*Ensayo*, p. 130).

⁶⁵ *Muqtabis* (ed. Makki), p. 44.

ca, precisamente, por lo cuidadoso de sus datos. Sin embargo, hay un argumento de más peso: en las biografías de Yahyà y Muḥammad b. 'Abd Allāh se nos informa repetidamente, como luego se verá, que estudiaron con el tío de su padre, 'Ubayd Allāh b. Yahyà; las fuentes concuerdan en este punto. Esto nos indica claramente que 'Abd Allāh b. Yahyà b. Yahyà era sobrino de 'Ubayd Allāh, lo que por su parte confirma Ibn al-Faraḍī en su biografía, donde se le cita como Ibn Yahyà b. Yahyà b. Yahyà. Según Ibn al-Abbār⁶⁶, este 'Abd Allāh tenía un hermano llamado Aḥmad, en cuya biografía se vuelven a encontrar datos confusos: Ibn al-Faraḍī afirma⁶⁷ que escuchó a su tío 'Abd Allāh, es decir, a ese hijo de Yahyà b. Yahyà de existencia tan dudosa, por lo que no es arriesgado suponer que se trate de otra confusión con 'Ubayd Allāh, confusión que se repite, sin lugar a dudas, en algunos textos conservados, por ejemplo, en el *Mi'yār* de al-Wanšarīsī⁶⁸.

Nos movemos, por lo tanto, en un ámbito de suposiciones. No es de extrañar que en los diccionarios biográficos haya desaparecido, en ciertos casos, el tercer Yahyà del *nasab*, ya que podría parecer repetitivo, de una parte; el nombre de Yahyà b. Yahyà era suficientemente famoso, de otra; y, desde luego, su hijo Yahyà, si aceptamos su existencia, no tuvo ningún relieve y no se le consagra ninguna noticia biográfica. Pero en el caso de sus descendientes más conocidos, Yahyà y Muḥammad b. 'Abd Allāh, la unanimidad en la referencia al «tío de su padre» es significativa. Se trata de los dos personajes más importantes de la familia, después de 'Ubayd Allāh, sobre los cuales abundan las noticias y todas coinciden en este punto. Las confusiones en torno a Aḥmad b. Yahyà también se explican porque murió el mismo año que su tío, el uno ya nonagenario y el otro en su madurez.

Aunque la cuestión no quede resuelta definitivamente, a falta de datos más claros, el testimonio de Ibn al-Faraḍī y de Ibn al-Abbār hace inclinar ligeramente la balanza hacia la posible existencia de Yahyà b. Yahyà b. Yahyà, de cuyos descendientes se tratará a continuación.

⁶⁶ *Takmila* (ed. Ben Cheneb), n.º 6.

⁶⁷ *Ulamā*, n.º 61.

⁶⁸ VII, p. 512.

Abū l-Qāsim Aḥmad b. Yahyà (m. en 297/909-910, a los cuarenta y siete años)⁶⁹ parece haber destacado, ya desde muy joven, por sus conocimientos en derecho. Tanto es así, que fue consultado (*šuwira*) con la *ṭabaqa* de sus maestros, en época del emir 'Abd Allāh, y por este hecho recibió el sobrenombre de al-Ṭā'ir. Estudió con el célebre Muḥammad b. Waḍḍāh⁷⁰ y con su tío 'Ubayd Allāh⁷¹. Alfaquí y muftí, Aḥmad b. Yahyà era también literato y poeta, y aparece como transmisor de una anécdota⁷² sobre las relaciones poéticas entre Abū Tammām y 'Uṭmān b. al-Muṭannā⁷³.

De su hermano Abū Muḥammad 'Abd Allāh sólo se sabe⁷⁴ el nombre de sus maestros: Muḥammad b. 'Abd al-Salām al-Juṣanī⁷⁵, Ibrāhīm b. Qāsim b. Hilāl⁷⁶, su tío 'Ubayd Allāh y Muḥammad b. Waḍḍāh. Su fama fue eclipsada, desde luego, por la de sus brillantes hijos, aunque debió de dedicarse también a las disciplinas científicas que luego ellos cultivaron con tanto éxito; además de haber estudiado con los mejores maestros de su tiempo, se sabe que fue discípulo suyo al-Ḥasan b. 'Abd Allāh al-Zubaydī (m. ca. 320/941-942), padre

⁶⁹ *Ulamā*, n.º 61; *Yadwa*, n.º 256; *Bugya*, n.º 477; *Takmila* (ed. Ben Cheneb), n.º 6; *Madārik*, V, p. 160. En *Muqtabis* (ed. Martínez Antuña), p. 8, el *nasab* está muy confuso; parece tratarse de un error de edición o del propio texto, ya que el resto de los datos coincide con los suministrados por las demás fuentes.

⁷⁰ Sobre este famoso tradicionista, cfr. la Tesis Doctoral de M. I. Fierro, *El Kitāb al-bida' wa-l-nahy 'an-hā de Muḥammad b. Waḍḍāh*, presentada en la Universidad Complutense (15-II-1985).

⁷¹ En *Ulamā*, n.º 61: 'Abd Allāh. El mismo texto nos dice luego que al-Ṭā'ir murió en 297/909-10, poco antes que su tío 'Abd Allāh. Ésta es la fecha de muerte de 'Ubayd Allāh. López Ortiz (*Recepción*, p. 127) lo considera hijo de Yahyà e indica que cuando murió su padre tenía sólo 11 años. En realidad, y si admitimos la edad que se le supone a su muerte, Aḥmad nació mucho después del fallecimiento de Yahyà b. Yahyà. Este sería un argumento más a favor de la existencia del «tercer Yahyà».

⁷² *Takmila*, n.º 6.

⁷³ Sobre este personaje, Makki, *Ensayo*, p. 243; añádase a la bibliografía citada Zubaydī, *Ṭabaqāt*, p. 288.

⁷⁴ *Ulamā*, n.º 674.

⁷⁵ Célebre alfaquí que no debe confundirse con el autor de *Quḍāt Qurtuba*; cfr. *Ulamā*, n.º 1132; *Yadwa*, n.º 100; *Bugya*, n.º 202; *Nafḥ*, I, p. 618; Suyūṭī, *Bugya*, núms. 216 y 268; Zubaydī, *Ṭabaqāt*, p. 290; Juṣanī, *Quḍāt*, pp. 15/17; Makki, *Ensayo*, p. 268.

⁷⁶ *Ulamā*, n.º 12; *Yadwa*, n.º 286; *Bugya*, n.º 517; *Madārik*, IV, p. 426; M. Talbi, «Kairouan et le malikisme espagnol» (*Etudes d'orientalisme dédiées à la mémoire de Lévi-Provençal*, Paris, 1952, I), p. 331.

del famoso gramático⁷⁷. Sin embargo, se le cita en varias ocasiones sólo en su calidad de padre del *qāḍī* Muḥammad y de su hermano Yahyā, que representan el cenit de una familia por tantos motivos importante en la historia de al-Andalus.

Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. 'Abd Allāh, conocido especialmente como Ibn Abī 'Īsā, es uno de los personajes más interesantes de una época en la que no faltan los caracteres notables y en sí mismo representa una suerte de culminación en la que se funden todos los intereses de la familia a la que pertenecía: es un hábil político, embajador, juez, poeta y alfaquí, que gozó del favor del califa y de una fama que se extendía a todas las capas sociales.

Nacido en *dū l-hiyya* de 284/enero 898, murió en 339/950-951, a los cincuenta y cuatro años de edad⁷⁸; una existencia no demasiado dilatada, que le permitió, no obstante, alcanzar las altas metas que, muy probablemente, correspondían a sus ambiciones⁷⁹. Estudió Ibn Abī 'Īsā en Córdoba con su tío abuelo 'Ubayd Allāh, con Aḥmad b. Jālid b. al-ʿYayyāb⁸⁰ y con Muḥammad b. 'Umar b. Lubāba⁸¹. En 312/924 inicia su *riḥla*, con la intención de cumplir la peregrinación; le acompañan Aḥmad b. Sa'īd b. Ḥazm al-Ṣadafī⁸², Aḥmad b. 'Ubāda al-Ru'aynī⁸³, al-'Aṣī b. 'Uṭmān⁸⁴ y Muḥammad b. Maysara al-ʿYabālī⁸⁵. Todos ellos, al parecer, escucharon conjuntamente a muchos

⁷⁷ *ʿĀḍwa*, n.º 369.

⁷⁸ Fuentes para su biografía: *ʿUlamā'*, n.º 1251; *ʿĀḍwa*, n.º 109; *Madārik*, VI, pp. 96-107; *Dibāʿ*, II, p. 22; Juṣanī, *Quḍāt*, 202/252; Nubāhī, *al-Marqaba al-ʿulyā* (Beirut, s. d.), pp. 59-61; Ibn Jāqān, *Maṭmaḥ al-anfus (Al-Mawrid*, X [1983]), pp. 338-343; Ta'ālībī, *Yatimat al-dahr* (El Cairo, 1947), II, pp. 62-63 (lo cita con el nombre de Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Ayyūb b. Abī 'Īsā); Suyūṭī, *Bugya*, n.º 244. Se citarán más adelante otras fuentes con datos parciales.

⁷⁹ *Madārik*, VI, pp. 96-97.

⁸⁰ M. 322/933-34. Cfr. *ʿUlamā'*, n.º 94; *ʿĀḍwa*, n.º 204 bis; *Bugya*, n.º 396; *Madārik*, V, pp. 174-76; Asín, *Abenmasarra*, p. 44; J. M. Fórneas, «Datos para un estudio de la *Mudawwana* de Saḥnūn en al-Andalus» (*Actas del IV Coloquio Hispano-Tunecino*, Madrid, 1983), p. 144, n.º 78.

⁸¹ Cfr. *supra*, nota 34.

⁸² Famoso tradicionista, m. en 350/961. Cfr. *ʿUlamā'*, n.º 140; Makki, *Ensayo*, p. 201. Vid. su elogio por Ibn Ḥazm en su *Risāla fī faḍl al-Andalus* (trad. Ch. Pellat, *AL-ANDALUS*, XIX (1954), p. 79.

⁸³ M. 332/943-44; *ʿUlamā'*, n.º 105; *ʿĀḍwa*, n.º 238; *Bugya*, n.º 450.

⁸⁴ *ʿUlamā'*, n.º 997.

⁸⁵ Personaje no identificado.

maestros ifriquies y orientales: en Qayrawān, a Ibn al-Labbād y Aḥmad b. Aḥmad b. Ziyād⁸⁶; de allí se dirigieron, siguiendo el clásico itinerario de tantos andalusíes, a Egipto y La Meca, donde estudiaron, entre otros muchos, con el ya citado Ibn al-A'rābī y con Muḥammad b. Ibrāhīm al-Daybalī⁸⁷. Sin prolongar más su viaje hacia Iraq o Siria, Muḥammad b. 'Abd Allāh volvió a al-Andalus en 314/926, con una sólida formación en temas muy diversos: *ra'y*, *āṭār*, *sunan*, *adab*, *i'rāb*, *ma'ānī l-ṣi'r*... Pronto debe de empezar, sin embargo, su carrera administrativa, siendo juez en Jaén, Elvira, Pechina y Toledo. En Elvira acumulaba, a su cargo de *qāḍī*, el de *amīn* de las *kūra-s* y vigilante de los gobernadores de estas circunscripciones, que se hallaban sujetos a su autoridad; parece este dato suficiente para indicar la importancia que había ido adquiriendo nuestro personaje⁸⁸, aunque ya para aquel entonces, y como luego se verá, lo había empleado el califa en misiones de confianza.

En *dū l-hiyya* de 326/octubre de 938, y tras la muerte de Aḥmad b. 'Abd Allāh b. Abī Ṭālib Guṣn⁸⁹ el califa hace venir a Ibn Abī 'Īsā a Córdoba, donde le nombra juez, al tiempo que Muḥammad b. 'Abd al-Malik b. Ayman⁹⁰ es encargado de la oración. En 330/942, año de la muerte de Ibn Ayman, y encontrándose éste ya enfermo, Muḥammad b. 'Abd Allāh empezó a dirigir la oración; a su muerte en *ṣawwāl* de 330/julio de 942, se convirtió definitivamente en *ṣāhib al-ṣalāt*. En su calidad de *qāḍī*, dirigía también la *istisqā'*⁹¹ o consul-

⁸⁶ Sobre estos alfaquíes, cfr. mi artículo «Ifriqiya et al-Andalus: la transmission des sciences islamiques aux premiers siècles de l'Islam», *ROMM*, 40, 1985, pp. 45-53.

⁸⁷ M. en 322/933-34; *Tadkirat al-huffāz*, III, p. 816.

⁸⁸ Sobre las atribuciones políticas de los jueces hasta el final del califato, cfr. Lévi-Provençal, *España musulmana*, V, capítulo 3. La etapa posterior esta siendo estudiada por M.ª J. Viguera, «Los jueces de Córdoba en la primera mitad del siglo XI», *AL-QANṬARA*, V (1984), pp. 123-145.

⁸⁹ Juez de Córdoba que había sustituido a Aḥmad b. Baqī b. Majlad, cfr. *ʿUlamā'*, n.º 104 (que da 327 como fecha de su muerte); *Bugya*, n.º 420; Juṣanī, *Quḍāt*, 201-2/251-52.

⁹⁰ Jurisconsulto y tradicionista de renombre, m. en 330/942. Cfr. *ʿUlamā'*, n.º 1228; *ʿĀḍwa*, n.º 98; *Madārik*, V, p. 185; Ibn Sahl, *Umrān*, p. 87; Juṣanī, *Quḍāt*, pp. 159 y 177; Ibn Ḥazm, *Risāla*, p. 77; *Nafḥ*, I, p. 618; *Tadkirat al-huffāz*, n.º 817; *Dibāʿ*, II, p. 313; Makki, *Ensayo*, p. 200.

⁹¹ Ibn Ḥayyān, *Muqtabas V* (ed. Chalmeta, Corriente y Sobh, Madrid, 1979; trad. Corriente, Viguera, Zaragoza, 1981), p. 322 (se cita esta obra por la paginación lateral).

taba a los alfaquies que merecían su confianza⁹². De su actividad en el ejercicio de la judicatura se conservan algunas anécdotas, de carácter ejemplificador o tolerante⁹³ y prácticas concretas señaladas ya por López Ortiz⁹⁴; su prestigio, más allá de frases estereotipadas, se trasluce en los elogios abundantísimos que se le dedican y que se resumen en *Madārik*⁹⁵ con términos inequívocos.

Paralelamente a su actividad pública, Ibn Abī 'Isā practica otras aficiones, especialmente la poesía. Algunos de los versos que se le atribuyen se han conservado en distintas fuentes⁹⁶. De este interés suyo se hacen eco los autores que recogen este relato: estando el *qāḍī* en casa de uno de los Banū Ḥudayr, con su hermano Abū 'Isā, salieron a un entierro en el cementerio de los Banū Qurayš, al tiempo que una *yāriya* del ḥudayrí entonó unos versos. Estos gustaron de tal modo a Ibn Abī 'Isā, que se los anotó en la palma de la mano. El *qāḍī* Yūnus b. 'Abd Allāh, que relata los hechos, subraya —quizá con una sombra de censura— que, al alzarse para hacer la oración fúnebre, los versos seguían escritos en la mano de Muḥammad b. 'Abd Allāh⁹⁷. Se sabe también que era maestro en la materia; fue discípulo suyo Muḥammad b. 'Uqayl, de Écija, residente en Córdoba e interesado en la lengua y la poesía árabes⁹⁸. Otros nombres que

⁹² Por ejemplo, a Yaḥyā b. Mas'ūd b. al-Lawz, experto en *masā'il*, originario de Pechina, m. en 323/934-35 (*'Ulamā'*, n.º 1585; *Madārik*, V, p. 225). También recomendó para la *šūrā* a Ishāq b. Ibrāhīm (*Madārik*, VI, p. 127).

⁹³ Como en el caso a que se refieren al-Juṣanī (*Quḍāt*, pp. 205/255) y el *qāḍī* 'Iyād (*Madārik*, VI, p. 100): sin importarle que pertenezca a un personaje importante, hace romper un instrumento de música; por otra parte, se menciona también que evita tener que castigar a un borracho —la tolerancia se explica aquí por las buenas cualidades literarias del infractor— (Nubāhī, *Marqaba*, p. 61; *Madārik*, VI, p. 101).

⁹⁴ En el formulario de Ibn Salmūn, Ibn Abī 'Isā admite «el testimonio auténtico de escrituras en litigios sobre las dotes de mujeres casadas» (J. López Ortiz, «La jurisprudencia y el estilo de los tribunales musulmanes de España», *AHDE*, IX [1932], p. 223).

⁹⁵ En VI, p. 98, se señala que era amado por el pueblo y tenía acceso a la aristocracia.

⁹⁶ En las biografías que le consagran el *qāḍī* 'Iyād, Ibn Jāqān y al-Ṭa'ālībī.

⁹⁷ *Yādwa*, n.º 70; *Bugya*, n.º 218; *Maṭmaḥ*, p. 340; *Madārik*, VI, p. 107; *Nafḥ*, I, pp. 468-69. Cfr. E. Terés, «Enseñanzas de Ibn Ḥazm en la *Yādwa* al-muqtabis de al-Ḥumaydī», *AL-ANDALUS*, XXIX (1964), p. 166.

⁹⁸ *Takmila* (ed. Cairo), n.º 989: estudió con Ibn Abī 'Isā y luego con los zaḥāyilā (sobre los personajes de esta ilustre familia contemporáneos de Ibn Abī 'Isā, cfr. *Muqtabas* V, índices de la traducción (pp. 375 y 403).

aparecen citados como discípulos de Ibn Abī 'Isā son los de 'Abd Allāh b. Aḥmad b. 'Abd Allāh al-Qaysī⁹⁹, 'Abd Allāh b. 'Alī b. Ḥusayn¹⁰⁰ y Aḥmad b. Muḥammad b. Aḥmad al-Qaysī¹⁰¹. Pero no es como transmisor de la ciencia como ha de recordarse su nombre. Ibn Abī 'Isā puede definirse mucho mejor como un alto funcionario de vasta cultura, que mantiene una posición privilegiada ante su soberano. Según Ibn Ḥarīṭ al-Juṣanī, al-Nāṣir le empleó de forma continua como embajador en misiones de importancia ante otros príncipes y como delegado suyo ante los gobernadores de las fronteras y de otras provincias. Sus competencias abarcaban «construir fortalezas, organizar expediciones militares, introducir sus ejércitos en tierra enemiga; le situó en una posición parecida a la de los *aṣḥāb al-suyūf* entre los generales de sus ejércitos»¹⁰². Para todas estas misiones Ibn Abī 'Isā había recibido, por encargo del califa, la formación necesaria en el uso de las armas y en el arte de la equitación. Sus ausencias de Córdoba debieron de ser bastante frecuentes por estos motivos, y era entonces sustituido en el juzgado por el *ṣāḥib al-waṭā'iq* Qāsim b. Muḥammad, que había sido su *kātib* en Elvira¹⁰³, o por 'Abd al-Raḥmān b. 'Alī¹⁰⁴.

Se conoce, a través de las fuentes biográficas e históricas, el contenido de alguna de las misiones de Ibn Abī 'Isā. Según el mismo Ibn Ḥarīṭ, le fue encargada, junto con Gālib, la reconstrucción de Medinaceli¹⁰⁵. Otras intervenciones del *qāḍī* en al-Andalus han sido re-

⁹⁹ *'Ulamā'*, n.º 169 (biografía de su padre).

¹⁰⁰ M. en 382/992; *'Ulamā'*, n.º 750; M. L. Ávila, «Algunos aspectos de la sociedad hispanomusulmana al final del califato», Tesis Doctoral presentada en la Universidad Complutense (18-VI-1984), n.º 32.

¹⁰¹ M. en 391/1001; *'Ulamā'*, n.º 193; Ávila, n.º 276.

¹⁰² *Madārik*, VI, p. 99; cfr. Nubāhī, *Marqaba*, pp. 59-61.

¹⁰³ Debe de tratarse del biografiado por *'Ulamā'*, n.º 1071, descendiente del famoso Qāsim b. Muḥammad b. Qāsim b. Muḥammad b. Sayyār, šafi'í muerto en 278/891 y al que Ibn Ḥazm (*Risāla*, p. 81) califica también de *ṣāḥib al-waṭā'iq*, cargo y especialización que caracterizan a esta familia (cfr. *'Ulamā'*, n.º 1216), merecedora también de un estudio.

¹⁰⁴ Podría tratarse de 'Abd al-Raḥmān b. 'Alī b. 'Abd al-Malik b. 'Ā'id, tortosí experto en lengua y literatura (*'Ulamā'*, n.º 797), aunque en vida de Ibn Abī 'Isā era aún muy joven (320-368/932-978).

¹⁰⁵ *Madārik*, loc. cit. La noticia de la reconstrucción de Medinaceli está en Ibn 'Idārī, *Bayān* (Leiden, 1951), II, pp. 213-14, en el año 335/946, pero sin citar a Ibn Abī 'Isā. Cfr. *E.I.*², s. v. Madīnat Sālim (E. Lévi-Provençal).

cogidas con cierto detalle por Ibn Ḥayyān: en 328/939-940¹⁰⁶ va en misión de vigilancia a la frontera oriental; en 329/940-941 tiene una participación muy activa en los problemas de la Marca Superior¹⁰⁷. En ésta como en otras ocasiones Ibn Ḥayyān subraya el carácter de hombre de confianza del califa que ostenta Ibn Abī 'Īsā. Sin embargo, sus embajadas más importantes se sitúan en el norte de África: en 316/928 y 317/929 al-Nāṣir lo utiliza como instrumento principal en su política anti-fatimí, para la cual precisa atraerse a los príncipes idrisíes y a los zanāta. Ibn Abī 'Īsā viaja al Magrib cumpliendo los objetivos propuestos¹⁰⁸. En 319/931, siendo *qāḍī* en Jaén, se desplaza en varias ocasiones a Ceuta¹⁰⁹. En 332/943-944, el idrisí Aḥmad b. Ibrāhīm b. Muḥammad se dirigió directamente a Ibn Abī 'Īsā expresándole su intención de ir a al-Andalus para luchar contra los infieles bajo las órdenes del califa. Al conocer esta noticia, al-Nāṣir encargó a Muḥammad b. 'Abd Allāh que le respondiera de la forma más favorable¹¹⁰. Todas estas noticias indican elocuentemente la importancia del papel jugado por Ibn Abī 'Īsā en la política exterior e interior del califato omeya de Occidente.

En 338/949-950, Ibn Abī 'Īsā salió de Córdoba, dirigiéndose hacia la Marca Media. Murió en 339/950-951, en la aldea toledana de *Nahāris*¹¹¹. Pero esta biografía no estaría completa sin un texto re-

¹⁰⁶ *Muqtabas V*, p. 308.

¹⁰⁷ *Ibidem*, p. 316.

¹⁰⁸ *Ibidem*, p. 170; Ibn Jaldūn, *Histoire des Berbères* (París, 1934), III, p. 231. Cfr. J. Vernet, *Historia de Marruecos. La islamización* (Tetuán, 1957), p. 94. El *Muqtabas V* es la fuente más detallada sobre estas actividades de Ibn Abī 'Īsā. Ha de señalarse un pequeño error en la edición del texto de Ibn Ḥayyān: en la página 291 se cita a Ibn Abī 'Īsā como Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Yahyā b. 'Umar b. Yahyā al-Layṭī; este 'Umar debe sustituirse por otro Yahyā (la grafía árabe de ambos nombres, si se juzga por los folios del ms. reproducidos en la edición, explica fácilmente esta confusión). Por tanto, en el cuidado y utilísimo índice de la traducción, p. 402, debe incorporarse esta referencia a las que figuran bajo «Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Abī 'Īsā».

¹⁰⁹ *Muqtabas V*, pp. 194, 199 y 200; este mismo año la flota omeya conquista Ceuta; cfr. E. Lévi-Provençal, *España musulmana*, IV, pp. 307-313, sobre la política norteafricana de al-Nāṣir.

¹¹⁰ Al-Bakrī, *Description de l'Afrique septentrionale* (ed. y trad. B. de Slane, Argel, 1911), pp. 130/251.

¹¹¹ Le substituyó en la oración Aḥmad b. Muṭarrif b. 'Abd al-Rahmān (m. 352/963; *Ulamā'*, n.º 143); en el juzgado, al-Mundir b. Sa'id al-Ballūṭi (Juṣānī, *Quḍāt*, pp. 206/256).

cogido por el *qāḍī* 'Iyād, y que, como muchos otros de los incluidos en sus *Madārik*, es una página llena de vida y de detalles de un realismo que falta por completo en otras fuentes¹¹². Según 'Iyād, este texto es mencionado por Ibn 'Afīf en el *K. al-Ihtifāl*¹¹³: «Le trajeron al *qāḍī* Ibn Abī 'Īsā de sus fincas unas gallinas. Estaba a su puerta el tontiloco conocido como Ibn Šams al-Ḍuḥā, que se pasó la vida, desde su infancia hasta que murió, en la administración del juzgado; era fastidioso y merodeaba por los edificios del juzgado quejándose a los encargados. Al ver las gallinas, exclamó:

—¡Oh, *qāḍī*! ¡Dame una, dámela, por Dios!

Como nadie podía llevarle la contraria, porque en ese caso su necedad se hacía asombrosa, el *qāḍī* ordenó que se le entregara una de las gallinas. Se marchó el bobo, orgulloso con tal presente, y acertó a pasar por el adarve de Abū Zayd, cerca de la mezquita. Uno de los Banū Abī Zayd, un alfaquí, que estaba sentado a la puerta de su casa, le dijo al verle:

—¿De dónde has sacado eso?

—Me lo acaba de dar el *qāḍī* —repuso el tonto.

El *zaydī* se dio cuenta de la broma que podía gastar; cogió la gallina y tras palparla, le dijo:

—El *qāḍī* te ha engañado. Te la ha dado magrilla (o sea, delgada, en la lengua de los *ʿayām* de al-Andalus)¹¹⁴. Corre y dile: es una magrilla (nombre, por cierto, con el que se apodaba al *qāḍī*); cámbiamela por una gorda.

¹¹² La misma anécdota, con algunas variantes, en Ibn Jāqān, *Maṭmah*, pp. 341-42.

¹¹³ El *K. al-Ihtifāl* es obra de Ibn Mufarriḡ, escrita entre 417/1026 y 420/1029; cfr. M. L. Ávila y M. Marín, «Le Ta'riḡ 'ulamā' al-Andalus d'Ibn al-Faraḡī: étude et traitement par ordinateur», *Cahiers d'Onomastique Arabe* (en prensa).

¹¹⁴ La grafía del texto es مقريه, lo que evidenciaría un romancismo. En Ibn Jāqān, *Maṭmah*, p. 340, aparece como *al-mugarbala* («la cernida»). El apodo del *qāḍī* debía de ser مقريه /magrillo; el término que se registra en Ibn Jāqān puede ser una lectura culta del editor o del copista, que no conocen la voz romance; sería además absurdo un apodo con terminación de femenino aplicado a Ibn Abī 'Īsā. Pero el texto de Ibn Jāqān es interesante porque indica otros dos sobrenombres, uno de ellos referido al padre del *qāḍī* y que no acierto a interpretar (*m.r.t.k.š.*); otro, aplicado a un tío materno de al-Ḥakam (al-Mustansir), al que llamabam *al-qabāḥa* (la vileza). Sería de gran interés un estudio de los apodos que reciben muchos personajes de esta época, en gran parte de origen romance, y que abundan en los diccionarios biográficos y en otras fuentes.

El bobo, muy excitado, volvió sobre sus pasos hasta donde estaba el *qādī*, que se hallaba con un grupo de personas, y le dijo:

—¡Oh, *qādī*! Esta gallina que me has dado es una magrilla; cámbiamela por una gorda.

El *qādī* se dio cuenta de que se trataba de una argucia para lanzarle una alusión, así que respondió:

—Tráemela, que la pueda ver —la palpó y añadió:

—Tienes razón, ¿cómo lo has sabido?

—Me lo ha dicho —respondió— el alfaquí que estaba en tal sitio.

El *qādī* le hizo darle sus señas y descripción, con lo que supo de quien se trataba: era uno apodado «gallo del campo». Se dio cuenta entonces de cómo podía responder a la broma. Le cambió la gallina y le dijo:

—Ve a ver a ese hombre y pídele que te regale el gallo que le trajeron ayer del campo, porque te podrá dar una buena descendencia.

El tonto se marchó a buscar al zaydí, que se hallaba con un grupo de personas. Enseñándole la gallina, le dijo:

—Dame el gallo del campo que te han traído, para que se case con ésta.

Al oír esta petición, cambió el talante del zaydí, que reprendió al tonto, pero éste se puso a llorar y a golpearse la cara, colgado de él y jurando que no se iría sin el gallo. El otro no tuvo más remedio, al fin, que sacar de su casa el gallo que le despertaba para la oración, harto ya de su bobería; el tonto lo cogió y se fue, mientras el zaydí decía:

—¡Por vida mía, qué bien me ha dado Ibn Abī 'Isā en la cresta! Mas tarde fue a ver al *qādī* para excusarse, y aquél le respondió:

—Donde las dan, las toman; no haber empezado».

El hermano de Ibn Abī 'Isā, Yaḥyā, es conocido como Abū 'Isā b. Abī 'Isā¹¹⁵. Si bien no desarrolló una carrera pública tan brillante como la del *qādī* Muḥammad, su importancia en el mundo del saber es mayor, sin duda, que la de su hermano. Nacido en 287/900 murió, ya muy anciano, en 367/977-978¹¹⁶. Abū 'Isā ejerció el *cadiazgo* en

¹¹⁵ Como tal aparece en *Bugya*, n.º 1535.

¹¹⁶ Biografías en '*Ulamā*', n.º 1595; *Yadwa*, núms. 895 y 944; *Bugya*, n.º 1477;

las mismas ciudades que Muḥammad b. 'Abd Allāh: Pechina, Elvira, Jaén y Toledo¹¹⁷ y fue *ṣāhib aḥkām al-radd* en Córdoba, siendo su hermano *qādī l-ḡamā'a*. Sin embargo, y como ya se ha apuntado, destacó principalmente en la transmisión del saber. No se menciona que hiciera *riḥla*, pero sí que estudió con varios maestros andalusíes, el primero de ellos su tío abuelo 'Ubayd Allāh b. Yaḥyā; escuchó además a Aḥmad b. Jālid¹¹⁸, Muḥammad b. 'Umar b. Lubāba¹¹⁹ y Aslam b. 'Abd al-'Azīz¹²⁰. Junto a estos cordobeses, Abū 'Isā fue también discípulo en Pechina de 'Alī b. al-Ḥasan al-Marī¹²¹, Sa'īd b. Faḥlūn¹²² y probablemente en la misma ciudad de Muḥammad b. 'Isā b. Rifā'a al-Qallās¹²³. Se subraya en sus biografías que fue el último que transmitió directamente de 'Ubayd Allāh b. Yaḥyā, a quien había oído siendo aún un niño (tenía diez años cuando aquél murió); por esta misma razón su *riwāya* suscitó algunas dudas. No fue ello obstáculo para que Yaḥyā b. 'Abd Allāh asegurase la continuidad de la tradición familiar, de lo que es buena prueba la relación de las obras que transmite: el *Muwatta'*, el *ḥadīth* de al-Layṭ b. Sa'd¹²⁴, los famosos «Diez libros» de Yaḥyā b. Yaḥyā, en los que se recoge la enseñanza de Ibn al-Qāsim¹²⁵, y el *Tafsīr* de 'Abd al-Raḥmān b. Zayd b. Aslam. El prestigio de Abū 'Isā como transmisor alcanzó cotas altísimas, reflejadas en expresiones a veces exageradas (por ejemplo, cuando se nos dice que al-Dāraquṭnī habría pensado en venir a al-Andalus para escucharle), pero que responden a una influen-

Madārik, VI, pp. 108-110; *Dibāy*, II, p. 356; Ibn al-Ja'fīb, *Iḥāṭa* (El Cairo, 1978), IV, p. 373. Cfr. Pons, *Ensayo*, p. 83; Ávila, n.º 1063 (con más bibliografía oriental).

¹¹⁷ No ejerció, sin embargo, las mismas funciones que Ibn Abī 'Isā respecto a la vigilancia de las *kūra-s*, dedicándose sólo al juzgado y a los *aḥbās*.

¹¹⁸ Cfr. *supra*, nota 78.

¹¹⁹ Cfr. *supra*, nota 79.

¹²⁰ Famoso *qādī* cordobés, cfr. *Yadwa*, n.º 322; *Bugya*, n.º 571; *Madārik*, V, pp. 149-200; *Dibāy*, I, p. 309; Juṣanī, *Quḍāt*, pp. 182 y ss.; Makki, *Ensayo*, p. 143.

¹²¹ '*Ulamā*', n.º 919 (ver también 921). Cfr. M. Marín, «Ifriqiya et al-Andalus...».

¹²² M. 349/960 ('*Ulamā*', n.º 500; *Yadwa*, n.º 477; *Bugya*, n.º 812; *Madārik*, V, p. 223).

¹²³ M. 337/948-49 ('*Ulamā*', n.º 1243). Pudo también escucharle en Córdoba, donde llegó en 336/947-48.

¹²⁴ Cfr. Makki, *Ensayo*, p. 130.

¹²⁵ Ibn Jayr, *Fahrassa*, pp. 252-53; Makki, *Ensayo*, p. 135.

cia real de Yahyà b. 'Abd Allāh en la vida intelectual de su época. También debió de contribuir a su fama su reconocida generosidad para con sus discípulos¹²⁶. Entre éstos, que se cifran en más de quinientos, pueden citarse los nombres de 'Abd Allāh b. Aḥmad b. Ḥāyib (m. 380/990)¹²⁷; Aḥmad b. Ibrāhīm b. 'Abd al-Raḥmān (m. 391/1001)¹²⁸; 'Alī b. Mūsā b. Ziyād (m. 370/980-981)¹²⁹; 'Isā b. Mūsā b. Aḥmad (m. 386/996)¹³⁰; 'Isā b. Sa'īd b. Sa'dān (m. 390/1000)¹³¹; Jalaf b. 'Isā b. Sa'īd al-Jayr (m. 421/1030)¹³²; Maslama b. Muḥammad b. Maslama (m. 391/1001)¹³³; Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān b. Abihī (m. 381/991-992)¹³⁴; Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān b. Mūsā (m. 378/989)¹³⁵; Muḥammad b. Aḥmad b. 'Ubayd Allāh (m. 399/1009)¹³⁶; Muḥammad b. 'Isā b. Muḥammad (m. 396/1006)¹³⁷; Muḥammad b. 'Umar b. Yūsuf (m. 419/1025)¹³⁸; Ṭawd b. Qāsim (m. 386/996)¹³⁹. Pero quien retoma el hilo de la tradición de los Banū Abī 'Isā no es ya, a partir de Yahyà b. 'Abd Allāh, un miembro de la familia, sino el famoso *qādī* Yūnus b. 'Abd Allāh (m. 429/1038)¹⁴⁰. Su nombre aparece también como transmisor de una obra original de Abū 'Isā, el *Kitāb ijtisār sirat Rasūl Allāh*¹⁴¹.

No es de extrañar que Yahyà b. 'Abd Allāh fuera escogido por al-Mustanṣir para la educación de su heredero, el futuro Hishām II.

¹²⁶ *Madārik*, VI, p. 109.

¹²⁷ 'Ulamā', n.º 744; Ávila, n.º 24.

¹²⁸ 'Ulamā', n.º 194; Ávila, n.º 246.

¹²⁹ 'Ulamā', n.º 927; Ávila, n.º 373.

¹³⁰ 'Ulamā', n.º 989; Ávila, n.º 527.

¹³¹ 'Ulamā', n.º 990; Ávila, n.º 528.

¹³² *Bugya*, n.º 711; Ávila, n.º 563.

¹³³ 'Ulamā', n.º 1422; Ávila, n.º 607.

¹³⁴ 'Ulamā', n.º 1363; Ávila, n.º 661.

¹³⁵ 'Ulamā', n.º 1351; Ávila, n.º 668.

¹³⁶ *Yaqwa*, n.º 123; Ávila, n.º 702.

¹³⁷ *Bugya*, n.º 217; Ávila, n.º 751.

¹³⁸ *Bugya*, n.º 221; Ávila, n.º 826.

¹³⁹ 'Ulamā', n.º 624; Ávila, n.º 1005.

¹⁴⁰ *Bugya*, n.º 1498; Ávila, n.º 1100.

¹⁴¹ Ibn Jayr, *Fahrassa*, p. 232.

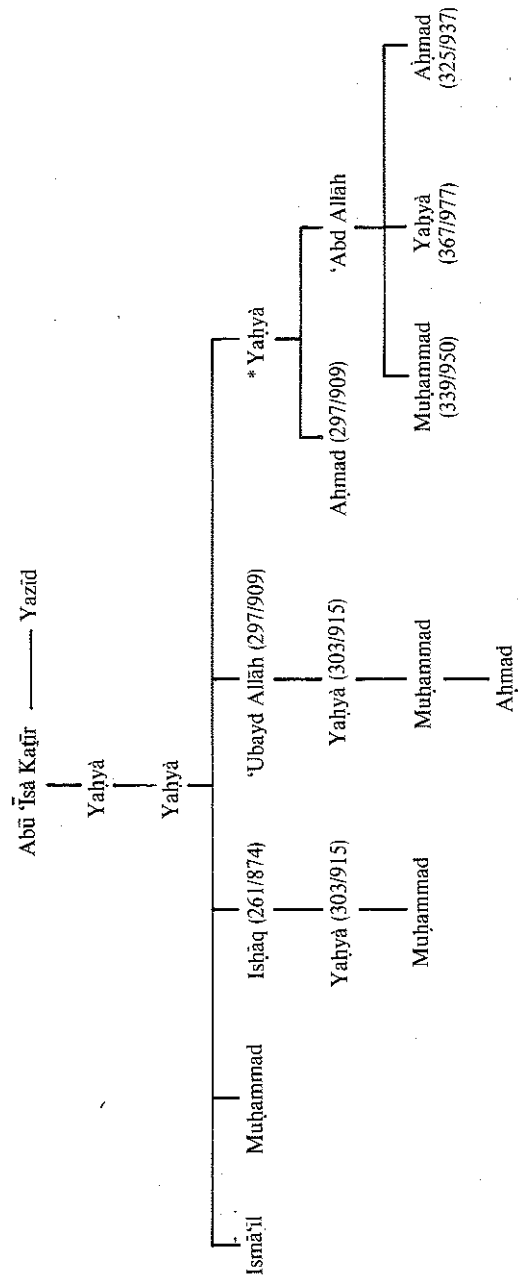
El texto del *Muqtabis*¹⁴² que se refiere a este tema indica muy claramente las razones de esta decisión, que confirman la importancia de la tradición familiar: Yahyà era depositario de la enseñanza de Mālik, a través de 'Ubayd Allāh b. Yahyà. Las dudas a que antes se ha hecho alusión —y que parecen muy razonables— sobre la calidad de esta tradición, recibida en su infancia, no parecen haber pesado en exceso en contra suya. Esto puede explicarse, no sólo por la importancia de la familia en la vida intelectual andalusí, sino por el progresivo abandono de la exigencia de que la tradición sea transmitida oralmente.

El tercero de los hijos de 'Abd Allāh b. Yahyà, Aḥmad, escuchó también al tío de su padre, 'Ubayd Allāh b. Yahyà. Pero sus preferencias se inclinaron, más que hacia el *fiqh* y la tradición, por el lado de la poesía y la lengua. 'Abd al-Raḥmān III lo nombró *wālī* de la fortaleza de Madrid por dos veces; al término de su segundo mandato hizo una algazúa en la que consiguió un buen botín, pero a su vuelta le cercó la caballería enemiga y pereció junto a otros dieciocho combatientes. Su cadáver fue llevado a Toledo, donde se le dio sepultura, en 325/937¹⁴³.

De la lectura de estos apuntes biográficos se desprende una conclusión evidente: nos hallamos ante una de las familias dominantes de al-Andalus, prácticamente desde la conquista hasta finales del califato. Los Banū Abī 'Isā supieron perpetuar, generación tras generación, su peso y su importancia tanto en las actividades intelectuales como en la vida social y política. El estudio de otros grupos familiares podría indicarnos más claramente si se trata de una excepción en este aspecto, ya que lo que sí puede afirmarse es la importancia de las transmisiones familiares en el campo de las ciencias y los «oficios» relacionados con ellas.

¹⁴² Ed. Ḥayyī, p. 217; trad. García Gómez, pp. 256-57. El texto es además interesante porque describe detalladamente el método de enseñanza seguido.

¹⁴³ *Takmila* (ed. Ben Cheneb), n.º 11; *Dayl*, n.º 245; Suyūṭī, *Bugya*, n.º 604; *Muqtabas V*, p. 284. Ibn al-Abbar afirma que fue enterrado en Talamanca en 324/935-36; el *Muqtabas* informa, sin embargo, que fue gobernador de Madrid desde *rabi' II* 325 a *ḡumādā II* del mismo año (16 de febrero a 14 de mayo de 937). En su biografía de *Dayl* se le dan las siguientes *nisba*-s; al-Maṣmūdi, al-Ṣādī, al-Rukūnī.



CUADRO GENEALÓGICO DE LA FAMILIA BANŪ ABĪ 'ISĀ

Este trabajo se ha limitado, de forma consciente, al estudio biográfico de los Banū Abī 'Isā. Sin embargo, hay un aspecto de su actividad intelectual que precisa de una atención específica: su aportación al desarrollo del malikismo andalusí, más allá de la simple transmisión, y con ser ésta de una importancia decisiva. Este tema, que incluye cuestiones de tanto interés como el rechazo del *qunūt*, será objeto de un próximo estudio.

APÉNDICE

Los discípulos de 'Ubayd Allāh b. Yahyā

La elaboración de esta lista de discípulos de 'Ubayd Allāh b. Yahyā ha sido posible gracias a la consulta sistemática de las fuentes biográficas de la época ya que, como es sabido, la mención de los discípulos en cada biografía de un maestro importante es muy limitada. Para no alargar en demasía este apéndice, cada nombre va seguido únicamente de su lugar de origen, la fecha de su muerte (cuando estos datos se conocen) y las fuentes utilizadas.

1. 'Abbās b. Muḥammad. Sevilla. 329/940-41 ('*Ulamā*', n.º 881; *Yadwa*, n.º 726).
1. 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Abd al-Malik, nieto de Zawnān. 297/909-10 (*Madārik*, V, p. 159).
3. 'Abd Allāh b. Muḥammad b. Ḥusayn. Córdoba. 318-22/930-33. ('*Ulamā*', n.º 669; *Yadwa*, n.º 526; *Bugya*, n.º 876; *Madārik*, V, p. 211; *Tadkira*, n.º 859).
4. 'Abd Allāh b. Muḥammad b. al-Sammād. Córdoba. 295/907-8 ('*Ulamā*', n.º 654).
5. 'Abd Allāh b. Muḥammad b. Yūsuf. Córdoba ('*Ulamā*', n.º 675).
6. 'Abd Allāh b. Muḥammad al-Zabādī. Guadalajara ('*Ulamā*', n.º 694).
7. 'Abd Allāh b. Naṣr al-Zāhid. Córdoba. 315/927 ('*Ulamā*', n.º 666; *Yadwa*, n.º 566; *Bugya*, n.º 955).
8. 'Abd al-'Azīz b. Yahyā b. 'Abd al-'Azīz. Écija. 327/938-39 ('*Ulamā*', n.º 826).
9. 'Abd al-Karīm b. Muḥammad. Elvira. 330/941-42 (*Yadwa*, n.º 663; *Bugya*, n.º 1124).
10. 'Abd al-Raḥmān b. al-Faql b. al-Faql. Murcia. 294/906-7 ('*Ulamā*', n.º 786; *Bugya*, n.º 1035).
11. 'Abd al-Raḥmān b. al-Sabbāg. Guadalajara. 324/935-36 ('*Ulamā*', n.º 788).
12. 'Abd al-Salām b. 'Alī. Pechina. 318/930 ('*Ulamā*', n.º 847).
13. Aḥmad b. 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Abd al-Barr. Córdoba. 303/915-16 ('*Ulamā*', n.º 88).
14. Aḥmad b. 'Abd Allāh b. al-Faraḡ. Córdoba. 303/915 ('*Ulamā*', n.º 70; *Yadwa*, n.º 216; *Madārik*, V, p. 168; *Bugya*, n.º 417).
15. Aḥmad b. 'Abd Allāh b. Muḥammad. Córdoba. 333/944-45 ('*Ulamā*', n.º 106; *Bugya*, n.º 421; Terés, *AL-ANDALUS*, XXXV, p. 103).

16. Aḥmad b. Bišr b. Muḥammad. Córdoba. 327-28/938-40 ('Ulamā', n.º 102; *Yadwa*, n.º 198; *Bugya*, n.º 386; *Madārik*, V, p. 210; Zubaydī, *Ṭabaqāt*, p. 306; Suyūṭī, *Bugya*, n.º 546).
17. Aḥmad b. Duḥaym b. Jalil. Córdoba. 338/949 ('Ulamā', n.º 110; *Dibāy*, I, n.º 42; *Dayl*, I, n.º 153; Makki, *Ensayo*, p. 199).
18. Aḥmad b. Muḥammad b. Farfūn. Córdoba. 364/974-75 ('Ulamā', n.º 147; Ávila, n.º 284).
19. Aḥmad b. Muḥammad b. Gālib. Córdoba. 299 ó 301/911-12 ó 913-14 ('Ulamā', n.º 69).
20. Aḥmad b. Muḥammad b. Yaḥyā. Córdoba. 336/947-48 ('Ulamā', n.º 109).
21. Aḥmad b. Muṭarrif b. 'Abd al-Raḥmān. Córdoba. 352/963 ó 356/966-67 ('Ulamā', n.º 141; *Yadwa*, n.º 248; *Bugya*, n.º 467; *Madārik*, VI, pp. 134-139; Ávila, n.º 317).
22. Aḥmad b. Sa'īd b. Ḥazm (cfr. nota 82).
23. Aḥmad b. Ṭābit b. Aḥmad. Córdoba. 360/970-71 ('Ulamā', n.º 146; Ávila, n.º 347).
24. Aḥmad b. 'Ubbād b. 'Adrūn. Córdoba, después de 317/929 ('Ulamā', n.º 144).
25. Aḥmad b. Wāḍiḥ. Pechina ('Ulamā', n.º 132).
26. Aḥmad b. Yābir. Pechina ('Ulamā', n.º 131).
27. Aḥmad b. Yaḥyā b. Qāsim. Córdoba. 316/928 ('Ulamā', n.º 96; *Madārik*, IV, p. 430).
28. Aḥmad b. Yaḥyā b. Zakariyyā'. Córdoba. 343/954 ('Ulamā', n.º 119).
29. Aḥmad b. Yūsuf. Córdoba. 327/938-39 ('Ulamā', n.º 114).
30. 'Alī b. 'Īsā b. 'Ubayd. Toledo ('Ulamā', n.º 921).
31. 'Āmir b. Yazīd. Córdoba. 318/930 ('Ulamā', n.º 630).
32. Gawṭ al-Mu'allim. Córdoba ('Ulamā', n.º 1021).
33. Ḥafṣ b. Muḥammad. Lorca. 325/936-37 ('Ulamā', n.º 368; *Madārik*, V, p. 247).
34. Ḥafṣ b. 'Umar. Guadalajara. 288/900-1 ('Ulamā', n.º 365; *Yadwa*, n.º 383).
35. Ḥafṣ b. Yūzayy. *Faḥṣ al-Ballūṭ*, 313/925 ('Ulamā', n.º 369; *Dayl*, V [2], n.º 762, s. v. 'Umar b. Yūzayy).
36. Ḥakīm b. Ḥafṣ b. Ḥakīm. *Ibtalīṣ* ('Ulamā', p. 386).
37. Ḥamdūn b. Abi l-Guṣn. Elvira. 297/909-10 ('Ulamā', n.º 376).
38. Ḥasan b. 'Abd Allāh b. Madḥiyy. Sevilla. 320/932 ('Ulamā', n.º 338; *Yadwa*, n.º 369; *Bugya*, n.º 635; *Madārik*, V, p. 235; *Dibāy*, I, n.º 1, p. 326).
39. Ḥasan b. 'Ubayd Allāh b. Muḥammad. Córdoba. 336/947-48 ('Ulamā', n.º 341).
40. Ḥassān b. 'Abd Allāh b. Ḥassān. Ecija. 334/945-46 ('Ulamā', n.º 358; *Bugya*, n.º 661; Suyūṭī, *Bugya*, n.º 1135).
41. Ibrāhīm b. Na'tūn. Guadalajara ('Ulamā', n.º 32).
42. Ismā'īl b. Baḍr b. Ismā'īl. Córdoba. 351/962 ('Ulamā', n.º 214; *Yadwa*, n.º 300; *Bugya*, n.º 543; Ávila, n.º 538).
43. Jalaf al-Andalusī (*Takmila*, n.º 789).
44. Jālid b. Wahn. Córdoba. 302/914-15 ('Ulamā', n.º 394; *Bugya*, n.º 696).
45. Jalil b. Ibrāhīm. Guadalajara. 330/941-42 ('Ulamā', n.º 418; *Yadwa*, n.º 427; *Bugya*, n.º 724).

46. Jaraz b. Mu'aṣṣab al-Gassānī. Pechina ('Ulamā', n.º 419).
47. Muḥammad b. 'Abd Allāh b. 'Abd al-Barr. Córdoba. 341/952 ('Ulamā', n.º 1257; *Yadwa*, n.º 87; *Bugya*, n.º 168; Pons, *Ensayo*, p. 61).
48. Muḥammad b. 'Abd Allāh b. 'Abd al-Malik. Córdoba. 338/949 ('Ulamā', n.º 1244; *Bugya*, n.º 114; *Madārik*, V, pp. 210-11).
49. Muḥammad b. Aḥmad b. Muḥammad al-Qaysī. Córdoba. 352/963 ('Ulamā', n.º 1282; *Yadwa*, n.º 12; *Bugya*, n.º 19; Ávila, n.º 696).
50. Muḥammad b. Ḥakam b. al-Zayyāt. Córdoba. 325/936-37 ('Ulamā', n.º 1231; *Madārik*, V, p. 214).
51. Muḥammad b. Ḥunayn. Ecija ('Ulamā', n.º 1281).
52. Muḥammad b. Ishāq b. Muṭarrif al-Nasrī. Ecija. 363/973-74 ('Ulamā', n.º 1305; Ávila, n.º 754).
53. Muḥammad b. Mu'āwiya b. 'Abd al-Raḥmān Ibn al-Aḥmar. Córdoba. 358/968-969 ('Ulamā', n.º 1287; *Yadwa*, n.º 140; *Bugya*, n.º 271; M. Marín, «Ibn 'Abd al-Barr...» [*Actas I Jornadas Cultura Árabe e Islámica*, Madrid, 1981], p. 224; Ávila, n.º 770).
54. Muḥammad b. Muḥammad b. Arqam (*Takmila*, n.º 973; Zubaydī, *Ṭabaqāt*, pp. 306-8; Suyūṭī, *Bugya*, n.º 394).
55. Muḥammad b. Muḥalhal b. Masrūr. Córdoba. 328/939-40 ('Ulamā', n.º 1220).
56. Muḥammad b. Mūsā b. Azhar. Ecija. 359/969-70 ('Ulamā', n.º 1294; Ávila, n.º 783).
57. Muḥammad b. Tamliḥ al-Tamīmī ('Ulamā', n.º 1126).
58. Muḥammad b. Zayd al-Tamīmī. Zaragoza. 283/896 ('Ulamā', n.º 1126; *Bugya*, n.º 121).
59. Mundir b. Sa'īd al-Ballūṭī. Córdoba. 355/966 ('Ulamā', n.º 1452; Ávila, n.º 866).
60. Qāsim b. 'Asākir. Córdoba, después de 312/924 ('Ulamā', n.º 1066).
61. Qāsim b. Muḥammad b. Qāsim. Córdoba. 353/964 ('Ulamā', n.º 1071; Ávila, n.º 898).
62. Qāsim b. Sa'dān b. 'Abd al-Wārit. Rayya. 347/958 ('Ulamā', n.º 1070; Zubaydī, *Ṭabaqāt*, p. 327; Pons, *Ensayo*, pp. 66-67).
63. Rijā' b. Farkanūn. Murcia (*Takmila*, n.º 875).
64. Sa'īd b. Ḥakam. Córdoba ('Ulamā', n.º 503).
65. Sa'īd b. Yābir b. Mūsā. Sevilla. 325/936-37 ('Ulamā', n.º 492; *Bugya*, n.º 794; Makki, *Ensayo*, index).
66. Saktān b. Marwān b. Ḥabīb. Osuna. 346/957 ('Ulamā', n.º 586; Suyūṭī, *Bugya*, n.º 1251).
67. Sayyid Abīlī al-Murādī. Córdoba. 325/936-37 ('Ulamā', n.º 577; *Yadwa*, n.º 500; *Bugya*, n.º 837).
68. Sulaymān b. 'Abd Allāh b. al-Mubārak. Córdoba. 335 ó 337/946-47 ó 948-49 ('Ulamā', n.º 558; Fórneas, «Mudawwana», p. 107).
69. Ṭābit b. Zayd. Córdoba. 318/930 ('Ulamā', n.º 307. Es el mismo personaje que Ṭābit b. Yazīd b. Yaḥyā, *Madārik*, V, p. 184).
70. Ṭahir b. Zayd. Tortosa. 285/898 ('Ulamā', n.º 618; *Yadwa*, n.º 516; *Bugya*, n.º 860).

71. 'Ubayd Allāh b. Idrīs b. 'Ubayd Allāh. Córdoba. 340/951 ('*Ulamā*', n.º 764).
72. 'Ubayd Allāh b. Muḥammad b. 'Abd al-Malik. 297/909-10 ('*Ulamā*', n.º 761; *Yadwa*, n.º 577; *Bugya*, n.º 966).
73. 'Ubayd Allāh b. Yaḥyá b. Idrīs. Córdoba. 352/963 ('*Ulamā*', n.º 765; *Yadwa*, n.º 582; *Bugya*, n.º 974; Ávila, n.º 1014).
74. 'Umar b. Ḥaḥṣ. Elvira. 348/959 ('*Ulamā*', n.º 954).
75. Umayya b. 'Abd Allāh. Écija. 296/908-9 ('*Ulamā*', n.º 262).
76. 'Utmān b. Muḥammad b. Yūsuf. Córdoba ('*Ulamā*', n.º 900).
77. Wahb b. Masarra. Guadalajara. 346/957-58 ('*Ulamā*', n.º 1516; *Bugya*, n.º 1405; *Dibāy*, II, p. 350; *Taḍkira*, n.º 857; Pons, *Ensayo*, p. 66).
78. Yaḥyá b. 'Abd al-Raḥmān b. Abī Marwān. Córdoba ('*Ulama*', n.º 1574).
79. Zayd b. al-Rabī'. Córdoba. 300/912-13 (*Takmila*, n.º 896; Zubaydī, *Ṭabaqāt*, p. 308; Suyūṭī, *Bugya*, n.º 1197; Makki, *Ensayo*, p. 260).

MANUELA MARÍN